

Con votos DC y FRVS

Alessandri asume presidencia de la Cámara y oficialismo propina derrota a nueva oposición

"Fue un acto de valentía" dijo el diputado Felipe Caamaño, poniendo en jaque el acuerdo que la izquierda había anunciado con el PDG y la DC ayer en la tarde para asegurar a Pamela Jiles en la testera.

Jessica Henríquez y Alex Von Baer

“Infante”, tal como lo venía anticipando hace días el diputado Jorge Alessandri (UDI) -hoy nuevo presidente de la Cámara de Diputados- fue la elección de la mesa de esa organización, la que se votó minutos antes de las 11 de la mañana, luego de que los más de 150 diputados juraran o prometieran en sus cargos.

Hasta ayer al mediodía, el oficialismo aseguraba tener en su mano la testera al lograr un acuerdo (que fue anunciado y firmado públicamente) con el PDG y la DC. Con ello, aseguraba tener los 78 votos necesarios para dirigir la Cámara dejando en la presidencia el primer año a la diputada Pamela Jiles (PDG). El acuerdo suponía también que el segundo año lo presidiría la DC, luego el PS y el cuarto año el PDG nueva-

78
votos obtuvo
el UDI
Jorge Alessandri



FOTO: CLAUDIO CORTÉS

mente.

Ello dejaba en una muy compleja situación a la derecha, que desde hace días apostaba por el "pirqueño", es decir, conseguir votos de diputados del centro político no muy convencidos del pacto del oficialismo y que podrían descolgarse. Aunque lo ideal para Republicanos era lograr un acuerdo amplio, incluyendo a la exConcertación.

Además, la UDI y el partido de Kast

disputaban -de lograr los votos- quién ocuparía la presidencia: si Alessandri o Agustín Romero. Tras el anuncio de acuerdo del oficialismo ayer, se encendieron las alarmas no solo en la derecha, sino también en el entorno de Kast.

Esta mañana, los votos zanjaron la presidencia para la Alessandri con 78 votos, la primera vicepresidencia para Felipe Caamaño (indep DC) y la segunda para Ximena Ossandón (RN). Jiles, en tanto logró 76 votos.

Las conversaciones para abrochar la

victoria las llevaron desde el inicio los diputados José Miguel Castro y Diego Schalper (RN), Benjamín Moreno (Republicanos) y el mismo Alessandri.

Pero ante las alertas por el acuerdo de la izquierda con el PDG y la DC, las autoridades del nuevo gobierno de tomaron un rol más activo en conseguir apoyos, según aseguran dos fuentes de La Moneda. En particular, se involucraron el ministro y subsecretaría Segpres, José García Ruminot y Constanza Castillo, y el ministro del Interior Claudio Alvarado, conocido por su habilidad para "pirquear" y descolgar votos desde el otro bando.

Lo intentó con René Alinco (Ind. FRVS), aunque con él su llamado no fue fructífero, pues Alinco se desmarcó por el impulso de la derecha al proyecto de conmutación de penas a reos por DD.HH. Con todo, los distintos negociadores mantuvieron a firme el voto de Jaime Mulet (FRVS), ya acordado previamente, y lograron sumar el de Felipe Caamaño (indep), abrochándose el triunfo, que es de relevancia para el Gobierno de Kast.

Si sus ministros y sus partidos no conseguían hacerse de la presidencia de la Cámara, podían perder la conducción de comisiones clave para la agenda de Kast. Por ejemplo Hacienda, por donde pasará la rebaja tributaria del ministro Jorge Quiroz, que sería conducido por el P de haber ganado Jiles la presidencia de la Cámara.

"He dormido dos horas"

La negociación en la derecha terminó anoche, tarde. Uno de los participantes fue el hasta ayer presidente de la Cámara, diputado José Miguel Castro (RN). "He dormido dos horas... Fue intenso, hubo que

Analista y exasesor legislativo Monsalve: "Ganaron la mesa de la Cámara prácticamente con las uñas"

"Si tuviera que escoger, prefiero quedarme con las comisiones que con la mesa", dice el exasesor legislativo y analista Juan Luis Monsalve —de sensibilidad socialista— sobre la elección de las mesas directivas del Congreso. En su opinión, la elección de la Cámara "no da ninguna señal de gobernabilidad porque es un triunfo muy ajustado. Está prácticamente empatada", por lo que el Gobierno entrante aún tiene el desafío de conquistar los votos más cercanos al centro, aunque con un panorama

desfavorable.

"El PDG aparecía como la alternativa natural con quien llegar a acuerdos", pero tras la negociación de hoy quedan "más del lado de la oposición que del Gobierno, y eso es una derrota política", dice Monsalve, aunque resume que el Ejecutivo entrante "obtiene una victoria política indudable que permite no inaugurar su mandato con una derrota, pero no asegura que pueda tener control de las comisiones. Eso significa que comisiones como Hacienda, que es crítica, puede

quedar en manos de la oposición", por lo que "ganaron la mesa prácticamente con las uñas".

Sobre la elección del Senado, el analista observa "un cierto grado de coherencia de la oposición en el Senado, donde hay acuerdos —al cual concurrieron todos— en la distribución de las comisiones". El hecho de que el eje PS-PPD se haya sumado a un acuerdo con la derecha para la mesa "va a tener efecto sobre las confianzas y coordinación de la



oposición, pero no significa que el Gobierno va a tener un camino más despejado para llegar a acuerdos", dice Monsalve, que califica la negociación como "una decisión muy acotada" y descarta una separación entre las fuerzas del oficialismo saliente.

Sobre la configuración del nuevo oficialismo, el analista anticipa que "los primeros meses de Kast van a ser muy parecidos a los de Boric", en cuanto Chile Vamos —al igual que el Socialismo Democrático— "se plegó al gobierno incondicionalmente" y no existiría una impugnación directa al programa de Kast.



hacer incluso cambios de fecha de presidencia, tuvimos que abrirnos a negociar cosas y el resultado es lo que se ve, además tenemos el ánimo de ampliar lo más posible el acuerdo", dijo Castro desde las gradas de la cámara, desde donde observó la sesión, al igual que el exsenador Juan Antonio Coloma y el exdiputado Miguel Mellado.

Apenas terminado el juramento, se llamó a la votación electrónica de la mesa, lo que demoró más de lo habitual ya que al menos una sesentena de diputados por primera vez pisaban el hemiciclo, así que no sabían cómo usar la botonera. Por ello, se vio a varios corriendo de un puesto a otro, indicándoles lo que tenían que hacer.

Ya conocidos los resultados -proyectados en las pantallas-, los ánimos se caldearon. La alegría de la derecha (manifestada en gritos y aplausos) contrastaba con el silencio y sorpresa de la izquierda. Alessandri fue rodeado de sus colegas de sector y mientras Caamaño se paraba de su puesto para ir a saludar a Alessandri, algunos de sus colegas de izquierda le gritaban "vendido".

"Fue un acto de valentía" explicó Caamaño, quien llegó al juramento con un poncho huaso que mantuvo toda la sesión, aun cuando se sentó en la testera. Y explicó que la idea era lograr un acuerdo transversal (como lo hizo el Senado), que es un acuerdo administrativo y que no es parte del gobierno de Kast. El voto generó molestia en la DC. El jefe de bancada de esa tienda, Héctor Barria, señaló que "tendrá que dar sus explicaciones. Nosotros tuvimos algunas dificultades para asumir el acuerdo (con el oficialismo), pero fuimos capaces de superarlas".

También votó por Alessandri el diputado Jaime Mulet (FRVS), quien presidirá la comisión de Constitución de la Cámara.

Sorpresa causó que el diputado Cristián Contreras (Dr File), del PDG no votara por Jiles, tal como

había comprometido su bancada. El votó por su par Juan Marcelo Valenzuela, jefe de bancada del partido de Parisi. "Nuestro país está padeciendo un cáncer divisorio de las ideologías de derecha e izquierda. Esa fuerza siniestra también está permeando al PDG, que es un partido del centro político, o que la me-



Yo no puedo olvidar que la gran mayoría de nuestros electores son del centro político".

Cristián Contreras, diputado PDG

nos así se declaró", sostuvo. Por lo mismo, dijo, "mi votación fue por Valenzuela, que está tratando de representar ese centro político. Yo soy del centro político y mi voto es por el equilibrio".

-Eso le va a traer costos en su partido

-Siempre hay costos, pero yo no puedo olvidar

que la gran mayoría de nuestros electores son del centro político. No puedo traicionar la fe pública que depositaron en mi votando por personas que se inclinan por la derecha o la izquierda. Ni facho ni comunacho, así de simple. No hubo error en mi votación, fue intencionado.

